

Mensaje sobre el estado de  
la Nación

# Una sociedad preparada para el futuro

*1 de mayo de 1998*

**Presidente José María Figueres Olsen**

## UN TIEMPO DE REENCUENTRO CON EL CAMINO DE LAS OPORTUNIDADES

### UN TIEMPO PROPICIO PARA LA REFLEXIÓN NACIONAL

Señoras diputadas, señores diputados:

Como Presidente de la República, me corresponde presentar el último informe sobre el estado de la Nación. Es esta una circunstancia apropiada para hacer un análisis comprensivo y sereno de la actualidad del país.

Cuatro años son apenas un momento en la vida de Costa Rica. Por eso lo esencial para el interés nacional es que juzguemos a conciencia si el país cambió para mejorar o para empeorar, si aumentó su capacidad para resolver sus problemas más grandes o si por el contrario se hizo más frágil y débil ante esos problemas. Que nos preguntemos si durante este gobierno, el país fue capaz de transformarse para abrirle mejores oportunidades al progreso de su pueblo, o si en cambio se quedó atrapado en la parálisis, en el estancamiento y en el temor a los cambios. Que analicemos, en síntesis, hacia dónde avanzó el país durante este período de gobierno. Este es precisamente el objetivo central de mi exposición.

### UN PUEBLO ESPECIAL QUE CONSTRUYÓ UNA CAMINO DE OPORTUNIDADES

Para comprender el momento actual del país conviene que recordemos quiénes somos los costarricenses, y qué nos distingue entre las naciones del

mundo. Hace medio siglo, cuando la violencia militar y las dictaduras nos rodeaban por el Norte y por el Sur, soñamos con abolir el ejército y en medio de la burla y la crítica de muchos, simplemente lo hicimos. En esa misma época, mientras los irrespetos al sufragio eran cosa común en muchas partes, desarrollamos uno de los sistemas electorales más perfeccionados del mundo. Y empezamos a construir un Estado, moderno para aquellos tiempos, que sirvió como motor del progreso y el bienestar nacionales. Ese Estado universalizó la cobertura de los sistemas de salud, pobló nuestro territorio de escuelas y colegios, llevó caminos y líneas eléctricas y telefónicas a todos los rincones de la Patria y creó el sistema de parques nacionales que hoy protege casi un tercio de nuestro territorio. A finales de los años setentas, era claro que habíamos sido exitosos al abrírnos paso por un camino propio, un camino cuyo norte fue la búsqueda del mayor bienestar para el mayor número de ciudadanos.

#### **CON LA CRISIS DE LOS OCHENTAS SE TRUNCÓ EL CAMINO DE LAS OPORTUNIDADES**

Al final de la década de los setentas, este exitoso modelo de desarrollo empezó a mostrar claros síntomas de desgaste. La capacidad productiva del país mostraba debilidades de fondo que le impedían darle un mayor dinamismo a la economía nacional. Varias instituciones públicas se habían deteriorado o se habían vuelto obsoletas. Y en las finanzas públicas, había serios desbalances que seguían agravándose.

Al iniciar los años ochentas, se hizo evidente que se debían hacer cambios de fondo en el estilo de desarrollo. Sin embargo, desde el principio de ese decenio, surgieron varias condiciones que hicieron muy difícil para nuestra sociedad concentrar sus energías en la superación de los problemas que se arrastraban. Todos recordamos la crisis económica de principios de los ochentas, y el gran esfuerzo de entonces para volver a estabilizar la economía, y para aplicar un programa de compensación social que contrarrestara el duro golpe de esa crisis sobre el nivel de vida de la

población. En esos años, nuestros gobiernos también lograron librar al país de los violentos conflictos armados que asolaban entonces a la región, y contribuyeron a generar una solución regional que nos devolviera la paz en Centroamérica.

Las dificultades de la década anterior para renovar el estilo de desarrollo se acrecentaron con los portentosos cambios que estaba experimentando el mundo. En esos años, el fenómeno de la globalización tomó una fuerza arrolladora, impulsado por el auge de la revolución tecnológica de la informática, la microelectrónica y la biotecnología. El resultado fue el surgimiento de profundas modificaciones en las formas de comunicarnos, de producir, de comerciar y de vivir en todo el planeta. En los ochentas, el impacto predominante de estos cambios mundiales sobre nuestro país consistió en que con mucha rapidez se profundizó la obsolescencia y el atraso de los esquemas organizativos y los métodos de producción de muchas instituciones públicas y empresas privadas.

Al final del decenio de los ochentas, otro fenómeno internacional tuvo un hondo impacto en Costa Rica: la caída del muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría hicieron posible que se aplacara la violencia armada y se iniciara el avance hacia la democracia en el resto de Centroamérica, y, en consecuencia, nuestro país perdió la ventaja que tenía como único baluarte democrático en una región convulsa. Esto implicó, entre otras cosas, que disminuyeran notablemente las grandes donaciones de países amigos hacia Costa Rica, y que ciertas inversiones que antes hubieran venido para Costa Rica, se dirigieran a otros países cercanos donde la mano de obra era más barata.

#### **NOS PROPUSIMOS REENCONTRAR EL CAMINO DE OPORTUNIDADES**

Cuando iniciamos nuestra labor de gobierno, la clase media se hallaba estancada y la brecha entre la Costa Rica de los privilegiados y la Costa Rica de las mayorías se seguía profundizando. Había notables desacuerdos

sobre el camino a seguir para orientar el rumbo nacional. Y además, nos preocupaba a muchos que en el tejido social se sentía un auge de valores tan negativos como la falta de solidaridad, el desinterés por los problemas de los semejantes y la búsqueda del provecho individual por medios ilegítimos o injustos.

Por eso, desde antes de empezar nuestras labores, tuvimos claro que la única forma de ser consecuentes con el momento histórico en el que nos tocó gobernar, consistía en provocar un quiebre en la trayectoria que llevaba el país, para volver a enrumbarlo por el camino del mayor bienestar para el mayor número de costarricenses.

Con ese fin, diseñamos un programa de gobierno inspirado por un concepto central: el desarrollo sostenible, alrededor del cual hemos trazado una nueva estrategia de desarrollo nacional que retomara el mediano y el largo plazo. Con ella, buscamos alejarnos de ese enfoque tan perjudicial según el cual el largo plazo no va más allá del 8 de mayo, cuando un equipo de gobierno le entrega el poder al que sigue. Que debíamos romper con ese estilo que se había caracterizado por evadir la solución profunda de los problemas más graves del país, para dejárselos al gobierno que sigue. La historia reciente de nuestro país está llena de ejemplos que nos confirman que la solución cortoplacista de hoy es el problema aún mayor de mañana.

Tuvimos claro desde el principio de nuestra gestión que para darle un nuevo rumbo al país, teníamos que avanzar en muchos campos a la vez. En otras palabras, nos propusimos impulsar muchos cambios en lo económico, en lo social y en lo ambiental, en lugar de atacar uno, dos o tres problemas y dejar que luego viniera otro gobierno a resolver los demás problemas que quedaban pendientes.

El avanzar sobre un frente de acción amplio siempre tiene un costo político alto. Enfrentar problemas de fondo siempre lleva a tocar intereses creados que se han consolidado a lo largo de muchos años. Y cuando son muchos los problemas que se enfrentan a fondo y a la vez, los gobiernos se exponen en consecuencia a la crítica y a la oposición simultánea de diversos grupos

de ciudadanos que ven afectados sus intereses. Sabemos además que los cambios suelen provocar temores e incertidumbres, y que impulsarlos en muchos campos de la sociedad durante un corto período de tiempo, tiende a incrementar esa natural resistencia de toda sociedad humana a modificar sus formas de organizarse y de convivir. Mis compañeros del equipo de gobierno y yo recibimos muchas veces los consejos de algunos que nos recomendaban reducir el ritmo y la cantidad de las transformaciones y basarnos más en las imágenes propagandísticas positivas. Pero el país no estaba para postergar la solución de sus necesidades urgentes con tal de mejorar la imagen del gobierno. No fue para eso que nos presentamos a elecciones. Por eso escogimos la estrategia que a nuestro modo de ver las cosas, era la que correspondía para el momento por el cual pasaba el país.

Para llevar a la práctica la estrategia de desarrollo sostenible, le imprimimos a nuestra gestión un estilo político definido que hemos mantenido a lo largo de los cuatro años, un estilo político que se ha caracterizado por reconocer y enfrentar los problemas históricos del país, por estar dispuestos a darles soluciones profundas y duraderas a esos problemas, por buscar acuerdos políticos de forma transparente y abierta para hacer viable la solución de los problemas más importantes, por la ruptura del ciclo político electoral, por la transición ordenada y civilizada entre el equipo de gobierno saliente y el entrante, por no aflojar el paso y ser gobierno hasta el último día, y por la lucha abierta y sin concesiones contra la corrupción. Como resultado de haber aplicado este estilo político de manera sistemática, hoy podemos decir que el Estado Costarricense es más gobernable y se encuentra mejor preparado para enfrentar sus retos pendientes.

Estoy consciente de que la aplicación de un estilo de gobernar que implicó la realización de muchos cambios obligó a hacer grandes esfuerzos y sacrificios a la mayoría de los costarricenses, sobre todo en los primeros años del gobierno. Hoy, todos podemos sentirnos muy satisfechos de que esos esfuerzos están dando sus primeros frutos y que podemos esperar una

cosecha más generosa en el futuro. El país ha salido del letargo y el cortoplacismo en el que se encontraba, ha superado el trecho más difícil para poner sus finanzas en orden, y ha logrado reorientar su trayectoria en una dirección de crecimiento y bienestar sostenibles para convertirse en el país con una de las economías más dinámica y con mayor potencial de América Latina. Hoy hay motivos razones de sobra para tener más confianza en el futuro nacional.

## EL TRECHO AVANZADO HACIA LA COSTA RICA DE OPORTUNIDADES

En la siguiente parte de este informe, voy a centrarme en una selección de acciones que me permitan ilustrar el tipo de reorientaciones que impulsamos en la trayectoria del país. Al exponerlas, no deseo presentar a esta administración como una en la cual no hubo errores u omisiones. Como en todo proyecto humano, en el gobierno que dirigí también los hubo. De ellos, al igual que de nuestros aciertos, podemos sacar enseñanzas útiles para el interés nacional.

Por aparte, cada institución del gobierno ha remitido el informe de sus labores a esta Asamblea Legislativa. Pero además de esos informes, he remitido al señor Presidente de la Asamblea Legislativa un documento elaborado por el Ministerio de Planificación Nacional que contiene una evaluación del cumplimiento de las principales acciones estratégicas que estaban contempladas en el Programa de Gobierno. Es la primera vez que un gobierno saliente hace un ejercicio de esta naturaleza. Rendimos cuentas ante la ciudadanía sobre el cumplimiento del Programa de Gobierno que ofrecimos en las elecciones. Con este proceder, queremos fortalecer nuestro sistema democrático.

### EL EJE ECONÓMICO

Mi exposición sobre las acciones estratégicas del gobierno está dividida en tres ejes principales: el económico, el social y el ambiental. Empiezo por el

eje económico. En el Programa de Gobierno, definimos que su objetivo central sería el de avanzar hacia una integración inteligente con la economía mundial. Vivimos en una época de globalización acelerada y grandes cambios tecnológicos y económicos. Esos cambios mundiales traen grandes retos a los países como Costa Rica. También traen grandes oportunidades de insertarnos en la economía mundial de forma más provechosa. Eso es lo que busca nuestra estrategia de desarrollo sostenible: busca que nosotros, los costarricenses, le saquemos provecho a la globalización.

Para caminar en esta dirección, empezamos por poner la casa en orden. Sobre la base de un amplio acuerdo con los principales grupos sociales y políticos del país, logramos promover soluciones sostenibles a la situación fiscal, la cual hoy es más manejable en términos estructurales. Como producto de los cambios emprendidos, el sistema tributario es más eficiente y más equitativo. Por primera vez en la historia evadir los impuestos es un delito. Así, los costarricenses empezamos a ver el cierre de cientos de establecimientos que no habían pagado sus impuestos. Un resultado positivo de lo alcanzado es que los intereses han bajado entre 15 y 20 puntos con respecto a donde estaban hace cuatro años. Eso beneficia a cada familia que tiene un préstamo, porque los pagos mensuales ahora son menores. El crecimiento económico hacia el futuro se ve sólido.

Para que nuestra economía sea aún más dinámica, todavía debemos resolver el problema de la deuda interna. Esta deuda había estado escondida y disimulada en las contabilidades de diversas instituciones. En esta administración, por primera vez se reconoció y se cuantificó su verdadero tamaño. Apoyados en un proceso de concertación amplio y riguroso, ejecutamos las soluciones que dependían del Poder Ejecutivo y enviamos a la Asamblea Legislativa los proyectos necesarios para reducir esa deuda a niveles razonables. Yo hubiera querido avanzar más en las soluciones, pero el acuerdo nacional logrado no fue suficiente para llegar

más lejos. Sin embargo, mantengo la esperanza de que en los próximos años podamos terminar esta tarea nacional.

Porque pusimos la casa en orden, el gobierno entrante no necesitará pedirle a la Asamblea Legislativa que apruebe un nuevo paquete tributario, ni mucho menos necesitará aplicar medidas de “shock” en la economía, tal como lo han reconocido públicamente. Este es un logro del que podemos sentirnos orgullosos los costarricenses. Hemos roto con el ciclo político electoral, esa vieja costumbre que consiste en que el gobierno saliente gaste más de lo que tiene para influenciar el proceso electoral, y le deje la factura a pagar al gobierno que entra.

Los avances en la estabilización de la economía allanaron el camino para que el gobierno emprendiera las transformaciones más importantes de las últimas décadas en la estructura económica del país. Entre ellas, resalta la modernización del sistema financiero nacional. Desde antes de iniciar el gobierno, estuvimos claros de que una de las mayores necesidades que tenemos para alcanzar un mayor bienestar está en contar con un sistema financiero más eficiente, más moderno y más accesible para todos. Por eso, en nuestro Programa de Gobierno definimos una estrategia clara para modernizarlo. Mediante el acuerdo que firmamos con los bancos estatales, promovimos la modernización más acelerada que estas instituciones han tenido en varias décadas, con la intención de que al aumentar su eficiencia los bancos puedan prestar a tasas de interés más bajas. Además impulsamos una nueva legislación para desarrollar el mercado accionario, sabiendo que este es un instrumento poderoso para que muchos costarricenses puedan tener acciones de empresas del país y así se democratice más la economía. Y se fortaleció también la autoridad encargada de supervisar la seguridad financiera de los bancos, para evitar que vuelva a suceder lo que pasó con el Banco Anglo.

Creamos también el monedero electrónico con el apoyo fundamental del Banco Centroamericano de Integración Económica. Este es un nuevo tipo de tarjeta de débito que sustituye el dinero de papel por el dinero

electrónico. Su primera etapa se está aplicando en Pérez Zeledón con éxito. Con el monedero electrónico, somos el primer país en el mundo que desarrolla un gran proyecto nacional basado en la tecnología de medios de pago más avanzada que existe. Y lo estamos haciendo para integrar a la red nacional de servicios bancarios a la gran mayoría de ciudadanos que aún no tienen acceso a ellos. Con el tiempo, el monedero electrónico va a ser una herramienta vital para democratizar el acceso al crédito y el sistema financiero.

Deseo resaltar ahora lo que se ha hecho en el sector de telecomunicaciones. En estos cuatro años hemos conectado 360.000 líneas telefónicas, una cantidad mayor que todas las que se instalaron en los 20 años anteriores. Y hay 100 mil líneas más en proceso de licitación. Pero no podemos perder de vista que la demanda de teléfonos está aumentando mucho, debido al auge de las nuevas tecnologías de la información al crecimiento de la producción. Por ello, el gobierno planteó una propuesta de modernización del sistema de telecomunicaciones que fue enviada a la Asamblea Legislativa.

La política energética también recibió una atención cuidadosa en este gobierno. En mensajes anteriores he informado sobre cómo la política de conservación y ahorro de energía elevó su importancia en la actual administración. Por ese camino, el país debe avanzar mucho más. Estamos dejando iniciados varios proyectos de generación eléctrica que podrá inaugurar el nuevo gobierno para contar con 370 megawatts adicionales, con los cuales se incrementará la capacidad instalada del país en generación de energía eléctrica en más de una cuarta parte. Y estamos dando un paso adelante en los servicios eléctricos, con un ambicioso proyecto que mejorará la calidad del suministro de energía para eliminar por completo las oscilaciones de voltaje. Esto es vital porque cada vez hay más empresas que necesitan electricidad de excelente calidad para poder operar.

El tema de la defensa al consumidor merece una mención particular. Varios años antes de empezar este gobierno, el país había abandonado un modelo dentro del cual existía un complejo sistema de control de precios. Cuando entramos al gobierno, ya no teníamos en nuestras manos ese tipo de mecanismos, ni existían instrumentos adecuados para defender a la población de los abusos en el comercio. Cumpliendo con el Programa de Gobierno, emprendimos una transformación institucional dirigida a darle poder al consumidor y ponerlo en igualdad de condiciones con quienes le venden bienes y servicios. Con base en la nueva ley sobre este tema, creamos un nuevo servicio de asesoría a los consumidores. Se han recibido más de 5.600 denuncias, muchas de las cuales se debieron a quejas por información insuficiente o falsa sobre bienes comprados, o a incumplimiento de garantías. La mayoría de esas denuncias condujeron a acuerdos entre consumidores y vendedores pero en otros casos ha habido sanciones económicas. En total, los consumidores han obtenido beneficios económicos derivados de sus denuncias por 140 millones de colones. Se ha iniciado un gran cambio en la cultura del consumidor.

Nuestra población también se está favoreciendo con las nuevas redes de información públicas. La red gubernamental de Internet que llamamos Gobnet fue creada en 1995, agrupa a 25 instituciones, y tiene información de 150 programas de gobierno. Por medio de Gobnet, los ciudadanos pueden pedir información o hacer trámites sobre servicios de agua o electricidad, sobre el Registro de la Propiedad, sobre precios de productos agrícolas, tecnologías, suelos, y condiciones climáticas, sobre los servicios de salud y educación en todo el país, sobre las importaciones que pasan por aduanas, o sobre turismo, seguros, servicios bancarios y muchos otros. Con el uso creciente que la ciudadanía hará de esta información se le facilitarán muchos trámites en instituciones, y podrá tomar mejores decisiones a la hora de comprar o de vender. Habrá en general un efecto de profundización de la democracia costarricense, porque es claro que un pueblo mejor informado sobre los asuntos públicos es un pueblo con más capacidad para influir en el desempeño de las instituciones.

El sector agropecuario fue uno de los sectores donde las transformaciones institucionales fueron más intensas pues hubo cambios organizativos de fondo en siete de sus instituciones. Uno de los efectos más positivos de estas reorganizaciones es que se trasladaron cientos de funcionarios del sector agropecuario que antes estaban en las oficinas centrales de San José, a las zonas rurales del país, para que dieran un servicio más directo y eficiente a nuestros agricultores. Con la ley de reconversión productiva, se ha plantado la semilla de un nuevo enfoque institucional para integrar al pequeño productor de forma más ventajosa en el proceso de globalización. Hoy podemos decir que tenemos un conjunto de instituciones más capaces de enfrentar los duros retos del agro costarricense. Una muestra de ello es que la institución rectora del sector ha impulsado proyectos productivos que han beneficiado a 36 mil agricultores de todo el país, y han abarcado casi 73 mil hectáreas de terreno con una inversión total de 5 mil millones de colones.

Quiero además destacar el programa de los Centros de Asistencia Básica, conocidos como los CABs, que son un esquema novedoso y eficiente para canalizar el apoyo estatal a los agricultores. En los CABs los pequeños agricultores y los técnicos de las instituciones agropecuarias trabajan juntos para resolver sus principales problemas. En todo el país, 607 CABs están beneficiando a más de 25 mil familias de agricultores, y apoyan la producción de más de 233 mil hectáreas.

La política de reconversión industrial ha concentrado muchos de sus esfuerzos en el desarrollo de nuevos programas de crédito, asesoría estratégica y asistencia técnica para la pequeña y mediana industria. Entre otros, destacan los programas de crédito que han financiado los gobiernos de Taiwan y Canadá con 10 millones de dólares cada uno, el programa de mejoramiento de la industria local que ha promovido que muchas empresas pequeñas se conviertan en suplidoras de las empresas más grandes, el programa de certificación de la calidad de la industria de alimentos exportadora, y los programas especiales de capacitación de operarios y técnicos industriales.

Un componente de la política industrial que ha alcanzado una extraordinaria importancia es el de la promoción de nuevas industrias basadas en la inversión extranjera. Para dar una idea de la gran cantidad de inversión de este tipo que se logró atraer en estos cuatro años, podemos decir que es mayor que toda la que vino al país en los 15 años anteriores. Pero el mayor éxito ha estado no tanto en la cantidad de esa inversión extranjera como en su calidad. Estos cuatro años se caracterizaron por el ingreso de decenas de industrias intensivas en alta tecnología, sobre todo en el campo de la microelectrónica. Entre estas empresas se encuentran algunas tan importantes como Acer, Altor Electrónica, LSC Laser, DSC Communications, Photocircuits Corporation, EMC Technology y muchas más.

Costa Rica también está mostrando condiciones favorables para extender el grupo de empresas de alta tecnología al promisorio campo de la biotecnología. De ello dan indicios los convenios del Instituto Nacional de Biodiversidad con empresas extranjeras para desarrollar nuevos productos tales como fármacos, perfumes e insecticidas a partir de la biodiversidad de nuestros bosques, y la instalación reciente de la empresa Taisuco, que producirá orquideas para la exportación. Este tipo de iniciativas están llamadas a provocar impactos positivos sobre el agro costarricense.

Debo además destacar el ingreso al país del gigante mundial de la microelectrónica Intel, que constituye el hecho más significativo de esta nueva corriente de inversión extranjera directa. Para darnos una idea del tamaño de las operaciones de esta empresa en nuestro país, podemos decir que a finales de diciembre de este año, habrá exportado 700 millones de dólares, que es el equivalente a lo que nos dejaron 800.000 turistas el año pasado, o a 150 millones de dólares más que las exportaciones totales de banano, o al doble de una cosecha cafetalera a buen precio. El año entrante, Intel exportará 2.200 millones de dólares, porque habrá iniciado su próxima etapa y tiene programadas dos etapas más. En el año 2.000, sus exportaciones estarán en 4.000 millones de dólares.

Las empresas de alta tecnología que se están instalando en Costa Rica son un nuevo y poderoso factor para el fortalecimiento de la clase media. Emplean grandes cantidades de personal técnico y están ofreciendo trabajos calificados y bien pagados a miles de nuestros jóvenes que se esfuerzan en el estudio. Las empresas extranjeras que ya se han instalado están atrayendo a otras que les proveen componentes para los equipos que producen, y así, se está formando en Costa Rica un verdadero conglomerado de industrias microelectrónicas. Y a las empresas nacionales, se les abren muchas oportunidades de venderles todo tipo de bienes y servicios a estas industrias, como ya está ocurriendo, que van desde la construcción de sus instalaciones hasta la venta de empaques, de servicios de limpieza o mantenimiento, de servicios de computación, de productos químicos y de otros de creciente complejidad.

Si vemos en perspectiva las implicaciones de este tipo de inversiones en la sociedad costarricense, caeremos en la cuenta de que Costa Rica está logrando insertarse en el centro mismo de una revolución tecnológica mundial. Cuando en el siglo pasado se desplegaba la revolución industrial que surgió con la máquina de vapor y que continuó con el motor de combustión interna, Costa Rica apenas pudo aprovecharse de ella montando sus productos agrícolas en los barcos que venían a llevárselos a los países industrializados. Cuando a principios y mediados de este siglo se desató la revolución tecnológica de la petroquímica, de los plásticos, y de los transistores, Costa Rica sólo la vio pasar de largo porque seguíamos siendo un país ajeno a las industrias más dinámicas del mundo. Pero con la creación de un conglomerado de empresas de alta tecnología, estamos logrando entrar en la corriente principal de la revolución de la microelectrónica y de la informática.

Con la atracción de este tipo de empresas, estamos poniéndole un poderoso motor al desarrollo nacional, un motor que moderniza aceleradamente nuestra estructura productiva, y que nos fuerza a dar saltos formidables en nuestro sistemas de educación, de telecomunicaciones, de

transportes y en otros ámbitos de la vida nacional, un motor que nos infunde el dinamismo necesario para entrar en una nueva etapa de oportunidades para todos. Como lo resaltan diversos especialistas internacionales, Costa Rica tiene una sólida opción para convertirse en la capital tecnológica de la América Latina. Sintámonos entonces muy orgullosos porque, de verdad, estamos logrando una integración inteligente con el resto del mundo.

### EL EJE SOCIAL

Paso ahora al eje social. Aquí, nuestra preocupación fundamental fue la de volver a poner la política social en el centro de la acción del gobierno. Una muestra de esta preocupación es que a pesar de la fuerte racionalización del gasto público que nos vimos obligados a hacer para equilibrar las finanzas del gobierno, la inversión social por habitante no sólo no se redujo sino que alcanzó el nivel más alto de la historia del país. Los indicadores muestran que la calidad y la eficiencia de esta inversión también aumentó mucho.

Trabajamos fuerte para cambiarle el rumbo a la política social, porque era necesario que servicios como los de salud, de educación, o de vivienda volvieran a abrir oportunidades de vivir mejor a los grupos más pobres del país y también a la clase media. ¿De qué nos sirve que la economía del país crezca mucho, si la riqueza que genera no se distribuye entre la mayoría de la población? La experiencia del pasado nos dice que para que eso ocurra, es necesario que la política social sea incluyente, es decir, que abra los canales de las oportunidades para que toda nuestra gente pueda quedar incluida en el disfrute de los beneficios del progreso económico. Es necesaria una política social que ayude a formar costarricenses saludables y bien educados, que vivan en comunidades sanas y agradables y tengan las destrezas y los conocimientos necesarios para producir mejor, vivir mejor y convivir mejor en la Costa Rica del siglo XXI.

Con esa orientación, le entramos a fondo al sistema de salud, el cual sufría de un fuerte sesgo hacia la medicina curativa y mostraba una seria crisis en la atención preventiva de la salud. Recordemos las epidemias de dengue, malaria y sarampión de tiempos anteriores. Tanto las madres de familia como los expertos en salud saben que es más fácil y más barato prevenir que curar. Aplicando este sabio principio, definimos en nuestro Programa de Gobierno que el sistema de salud debería llegar a sostenerse en dos grandes columnas igualmente sólidas: la curativa y la preventiva. Nos dedicamos entonces a construir un nuevo sistema de atención primaria en todo el país, empezando por las zonas más pobres y alejadas, algunas de las cuales nunca habían tenido servicios de salud. Su unidad organizativa básica son los Equipos Básicos de Atención Integral, conocidos como EBAIS, que están diseñados para darle a la población una atención más humanizada y más cercana a sus hogares, y para reducir la presión sobre las clínicas y hospitales. Al final del gobierno se han creado casi 600 EBAIS, que cubren a toda la población rural y a dos terceras partes de la población del país. Y hemos dejado el financiamiento para que el próximo gobierno termine de cubrir con EBAIS a la población entera.

Podemos además mencionar la creación de un programa integrado y permanente de vacunación que incluye las vacunas contra hepatitis B, y contra anófeles e influenza a partir de este año. Y en cuanto a saneamiento básico, es preciso mencionar que en este gobierno se construyó la mayor cantidad de acueductos rurales que se ha construido en cualquier gobierno costarricense: son 648 acueductos, con los cuales se les dio agua potable a 807 de nuestras comunidades más pobres.

En el campo curativo, destaca el empréstito con España para financiar el programa de reequipamiento hospitalario más ambicioso que haya conocido el país, con el cual los 29 hospitales nacionales empezarán a recibir 10 mil millones de colones en equipo, durante los próximos dos años. Destaca también el programa de descentralización de hospitales y áreas de salud, con el uso de modernos esquemas de compromisos de gestión que

buscan darle más flexibilidad y eficiencia a los servicios hospitalarios. Se han negociado compromisos de gestión con 10 hospitales, 14 áreas de salud y 4 cooperativas, con lo cual se ha descentralizado la ejecución de más de la mitad del presupuesto de servicios de salud. Menciono también que en este gobierno se construyeron 40 clínicas, que representan más de la cuarta parte de todas las clínicas que existen en el país.

Y dentro de los cambios en los hospitales, hay uno que tiene un gran potencial. Se trata de la telemedicina, un moderno sistema informático con el que ya se ha interconectado a la mitad de los hospitales del país y para finales de este año estarán todos conectados. Con la telemedicina, ahora es posible por ejemplo que un especialista del Hospital San Juan de Dios diagnostique a una paciente que está en el Hospital Tony Facio de Limón, mientras la observa y se comunica con ella y con sus médicos por medio de una computadora. De esta forma, con la telemedicina, se unen los hospitales del país en un solo gran hospital. Con esta tecnología se van a mejorar los diagnósticos de muchos pacientes, y se van a salvar muchas vidas. Una vez más, estamos usando las tecnologías más modernas para aumentar el bienestar de todos.

Los cambios en el sistema de salud que he mencionado han ayudado a enfrentar el serio problema de las colas de consulta externa y de especialidades médicas. Se han reducido los tiempos de espera en muchos servicios. Sin embargo, la mayoría de los cambios que hicimos, como la creación de los EBAIS o la descentralización de servicios, están en sus primeras etapas y hay que esperar un tiempo para que generen sus mayores impactos en la reducción de colas. Esta es una tarea en proceso que debe continuarse en los próximos gobiernos.

Paso ahora al tema de la educación. Desde antes de iniciar nuestras funciones, encontramos que se estaba ensanchando la brecha entre la educación privada de buena calidad para una minoría y la educación pública en creciente deterioro que recibía la gran mayoría. Por eso en el Programa de Gobierno nos comprometimos a tratar de revertir esa situación,

a tratar de que la educación pública vuelva a ser esa fuente de oportunidades para el ascenso social que fue en el pasado. Una de mis mayores satisfacciones al dejar el gobierno es constatar que con el esfuerzo de todos, hemos logrado frenar el deterioro de la educación pública, que la hemos revigorizado y reorientado, y que ya empezamos a ver cómo resurge su enorme potencial para integrar a Costa Rica por medio de las oportunidades.

El hecho de que las pruebas de bachillerato del año pasado fueran aprobadas por el 80% de los alumnos que las presentaron, y el hecho de que en muchos colegios de áreas rurales se tuvieran calificaciones similares o mejores que en los colegios de áreas urbanas, demuestra que estamos en camino de recuperar la educación pública.

Con un esfuerzo extraordinario, se introdujo la enseñanza de una lengua extranjera, principalmente del inglés pero también del francés y el italiano, en las escuelas públicas y hoy ese programa cubre la mitad de los escolares. Con el inglés a partir del primer grado, en pocos años vamos a ser una sociedad bilingüe. Y además, con la ampliación de la informática educativa como herramienta de aprendizaje en escuelas y colegios, avanzamos para convertir a Costa Rica en una sociedad informatizada en la que el dominio básico de la computación sea un elemento común. La última compra de equipo que hicimos, permitirá terminar de instalar los laboratorios de informática para ampliar el programa a la mayor parte del tercer ciclo de la secundaria y a la mitad de la población escolar. Por ese camino debemos seguir, para que en pocos años incluyamos a todos los estudiantes de escuelas y colegios en la enseñanza de la informática. La inversión ya hecha nos permitirá además que a finales de este año, con muy poca inversión adicional, podamos darle un casillero personal en Internet a todos los estudiantes de colegio, con lo cual podrán comunicarse con el mundo por medio de las computadoras y podrán por ejemplo entrar en las bibliotecas electrónicas de las mejores universidades del mundo.

Y en esta misma orientación de hacer de Costa Rica una sociedad informatizada, apunta el convenio que firmó el gobierno con Microsoft, la gran transnacional de programas de computación, para empezar a usar en los laboratorios de informática educativa el novedoso software denominado "Aula Virtual", que está diseñado para estimular en los estudiantes la creatividad y el conocimiento necesarios para competir en el ambiente laboral del siglo XXI.

Con mejor educación, con una segunda lengua, y con el dominio de la informática, los costarricenses seremos más capaces de fortalecer nuestra propia cultura, a la vez que nos integramos ventajosamente en la comunidad internacional del siglo XXI. Esto, de hecho, ya está ocurriendo aceleradamente, con la llegada al país de empresas de alta tecnología. Así podremos capitalizar las ventajas que se asientan en nuestra centenaria democracia, en más de cien años de inversión en educación pública, y en muchas décadas de inversión social y avances económicos. Pero además, debemos tener claro que para proyectarnos hacia el futuro como un país ideal para las industrias de alta tecnología nacionales y extranjeras, es esencial seguir fortaleciendo nuestra política social, y en particular, debemos desarrollar un sistema educativo que forme los técnicos y profesionales bilingües y con cultura informática que el país necesitará en el futuro.

En este mismo sentido, uno de los logros educativos más promisorios del actual gobierno es el diseño y la puesta en marcha de un nuevo sistema de educación técnica para procesos industriales de alta tecnología, que por primera vez está logrando articular al Instituto Tecnológico, los colegios académicos, los colegios técnicos y el INA en un solo proceso de formación fluido e integrado. Se trata de un innovador sistema de educación técnica que es pionero en la América Latina. Tenemos aquí un recurso excepcionalmente valioso para promover el desarrollo de las industrias más sofisticadas y para asegurarle trabajos bien pagados y seguros a miles de nuestros jóvenes.

Y con la creación del Centro Nacional de Alta Tecnología “Franklin Chang Díaz”, el CENAT, hemos abierto un ambicioso espacio de encuentro entre las universidades estatales, las industrias y el gobierno, dedicado a formar científicos de alto nivel, desarrollar investigaciones en temas de avanzada y dar servicios técnicos sofisticados a las empresas de alta tecnología nacionales y extranjeras. El CENAT pertenece a las universidades estatales y para instalar su sede, el gobierno les ha dado un complejo de instalaciones con un área de 6 mil metros cuadrados y un valor de 6 mil millones de colones.

Termino mi mención al tema de la educación, recordando que en este gobierno se aseguró el financiamiento sostenible del mejoramiento de la educación pública durante los próximos años, porque se logró establecer en la Constitución Política la obligación de asignarle a este sector no menos del 6 por ciento del Producto Interno Bruto.

Los avances en el sector de la vivienda son también relevantes y esperanzadores. Con mecanismos financieros novedosos como el llamado “Bono Tasa Real”, logramos reducir el déficit de vivienda en un diez por ciento y aumentar la velocidad en la cual se seguirá reduciendo. Si se siguiera por el mismo camino que hemos empezado, el faltante de vivienda del país se podría eliminar en los próximos diez años. Antes de la creación de este instrumento financiero, se hubieran necesitado 40 años, es decir, un tiempo cuatro veces mayor para eliminar el faltante de vivienda. Deseo agregar que en esta administración pudimos entregar más bonos que en las administraciones anteriores y logramos aumentar el valor promedio real de los bonos en cerca de un 30 por ciento. Y según el último conteo, estamos muy cerca de la meta de 200 mil soluciones de vivienda, y de esta forma se han beneficiado más de 800 mil personas. Podemos decir que en el sector de vivienda, cumplimos con lo prometido.

Y algo muy importante, es que tomamos medidas muy efectivas para garantizar que sólo se den bonos a las familias de menores recursos, evitando una práctica muy extendida en el pasado que consistía en dejar

que se beneficiaran injustamente muchas familias que no lo necesitaban. También debe complacernos que más de dos terceras partes de los bonos se hayan entregado en las áreas rurales, y que la tercera parte de los bonos le fuera entregada a mujeres jefas de hogar.

Hay muchos otros campos en los que la política social del actual gobierno ha hecho aportes sustantivos al bienestar de los costarricenses. Las reformas realizadas y planteadas en los regímenes de pensiones no sólo eliminaron privilegios sino que posibilitan un sistema nacional de pensiones más sólido y más solidario.

La creación de toda una nueva red institucional alrededor del Plan de Combate a la Pobreza, significa un paso adelante en las políticas que se especializan en los grupos de población más vulnerables ; por esta vía, el país empieza a alejarse del asistencialismo y del clientelismo que fueron vicios estimulados en el pasado por diversas políticas sociales, y se han empezado a adoptar formas más dignificantes y efectivas para ayudarle a los más necesitados de nuestros conciudadanos a que se integren en la corriente principal del desarrollo.

Las acciones de promoción de la población indígena en campos tan esenciales como la educación, la vivienda, la salud y el rescate cultural, abren una nueva manera de integrar plenamente estas poblaciones a la comunidad nacional, mientras se respetan y se promueven sus especificidades culturales.

A la vez, la política de promoción de las personas con discapacidad tomó una importancia nunca antes alcanzada, y uno de sus frutos fue la aprobación y la aplicación paulatina de la ley sobre este tema.

En materia de seguridad ciudadana logramos avances importantes, pero aún queda mucho por mejorar. En todo el mundo, estos problemas son complejos y difíciles de resolver. En Costa Rica, este tema fue tratado con despreocupación por varios decenios. Para revertir esta situación, en el Programa de Gobierno ofrecimos modernizar los cuerpos de policía. Por eso

se creó la carrera policial y se graduaron más de 600 policías. Los siguientes gobiernos seguirán incorporando a este régimen una cantidad similar de policías. Se ha dado así un paso firme hacia una verdadera policía profesional. También hay un avance cualitativo en el nuevo modelo de policía comunitaria que empezó en Hatillo, donde se ha reducido la delincuencia a la mitad y la policía trabaja en colaboración con la comunidad; este modelo se aplica hoy en muchas comunidades del país. Otros logros en este campo son las nuevas leyes penales, el fortalecimiento de la infraestructura carcelaria y el notable aumento en la captura de cargamentos de droga. En los próximos años, hay que continuar estas iniciativas para llegar a tener la policía moderna y eficiente que el país necesita.

## EL EJE AMBIENTAL

Me referiré ahora al eje de la política ambiental. Aquí se concentran algunos de los logros más destacados de la actual administración. Antes, la política ambiental había sido relegada a un segundo plano dentro de la política pública. Pero en esta administración, tal como lo ofrecimos en el Programa de Gobierno, trabajamos con dedicación hasta convertir la política ambiental en uno de los tres ejes principales de la acción del gobierno, al lado de la política social y la política económica. Hace pocos días, este esfuerzo fue reconocido internacionalmente por el Fondo Ambiental del Banco Mundial, al entregarle a Costa Rica el primer premio de liderazgo ambiental que esta organización ha otorgado.

Uno de los resultados más valiosos dentro de este eje, reside en que Costa Rica empezó a ser un país donde aumentan más los árboles de sus bosques que los árboles que se talan. Estamos empezando a revertir la atroz tendencia a la destrucción de los bosques que amenazó con dejarnos sin ellos. Esto es producto del esfuerzo de varios gobiernos. Nos sentimos satisfechos de haber dado un aporte fundamental: los nuevos incentivos a la protección y al manejo sostenible del bosque, llamados Certificado para la

Protección del Bosque, que están sustituyendo el viejo esquema de incentivos a la reforestación. Con este nuevo esquema, se empiezan a estimular los servicios ambientales que nos brinda el bosque natural, como la purificación de las aguas, la protección de la biodiversidad, el ecoturismo o la fijación de dióxido de carbono.

La gasolina sin plomo es otro valioso ejemplo de lo que podemos hacer para proteger el ambiente y a la vez, proteger la salud de todos nosotros. Con la nueva gasolina, ya no tenemos que preocuparnos por los peligros para la salud de la contaminación por plomo en la sangre.

También ha habido un despertar nacional en la solución del serio y descuidado problema de la contaminación por desechos industriales. En el programa de gobierno ofrecimos atender este problema y en particular, la mayor fuente de contaminación de los ríos: el beneficiado del café. Con un programa interinstitucional y el aporte entusiasta de los empresarios, se ha logrado reducir en un 70 por ciento la contaminación que producen los desechos del beneficiado.

Algunos de los logros ambientales más excepcionales tienen que ver con la venta de servicios de fijación de carbono. En el Programa de Gobierno, ofrecimos avanzar en este sentido, y eso hemos hecho. Costa Rica diseñó un certificado para la venta internacional de servicios de captura de dióxido de carbono de la atmósfera, el cual es causante del peligroso fenómeno del calentamiento global. Fuimos el primer país en el mundo en colocar este servicio. Y fuimos también el primer país en vender ese certificado en el mercado internacional de valores, con lo cual hemos creado una nueva mercancía. La comunidad internacional ha acogido con entusiasmo nuestro aporte. En la reciente Cumbre de Kioto sobre Cambio Climático se creó un fondo especial para financiar la aplicación del mecanismo que inventó Costa Rica en todo el mundo. Se ha calculado que el país puede ganar hasta 240 millones de dólares al año por dar el servicio de captura de dióxido de carbono. Con estos recursos se les está pagando a nuestros agricultores, para que cuiden los bosques naturales y siembren más árboles.

Cuanto más vegetación tengamos, mayor será nuestra capacidad para eliminar dióxido de carbono de la atmósfera. Por eso podemos decir que nuestros agricultores se están convirtiendo en verdaderos sembradores de aire.

## COSTA RICA ES MÁS GOBERNABLE Y MÁS SOSTENIBLE

### REENCONTRAMOS EL CAMINO DEL BIENESTAR PARA TODOS

Señoras diputadas y señores diputados:

Con lo expuesto, he querido ilustrar el intenso proceso de transformación en el que ha estado inmersa Costa Rica en los últimos cuatro años. Como he dicho, ha sido un proceso caracterizado por cambios de rumbo con distintos grados de avance en muchos ámbitos de la vida nacional. Algunos ya están dando generosos frutos; otros son aún como pequeños injertos en el árbol de la Patria que en un principio se vislumbran débiles y pequeños, pero que en sí mismos llevan el potencial de crecer y extenderse para dar cosechas abundantes en tiempos futuros.

Todas esas transformaciones que hemos promovido no sólo están provocando mejoras parciales en muchos campos de la vida nacional. Su importancia más trascendente radica en que, con el esfuerzo de todos, estamos volviendo a abrir el camino costarricense de las oportunidades para todos. En el Programa de Gobierno, expresamos que a ese camino se llega por cinco orientaciones principales. Hoy puedo expresar a ustedes que Costa Rica ha alcanzado mejoras sustanciales en cada una de ellas.

En la primera orientación nos comprometimos con avanzar desde la Costa Rica excluyente y dividida por la pobreza hacia la Costa Rica integrada por las oportunidades para todos. Hoy podemos decir que se ha frenado el deterioro de las principales instituciones del sector social, que se las ha reorientado y que han crecido en ellas nuevas esperanzas y nuevos

proyectos. Las hemos hecho más efectivas y útiles para incorporar a los grupos más vulnerables de la población, y a la clase media, en el disfrute de los beneficios del crecimiento económico.

En la segunda orientación nos comprometimos a avanzar desde la simple apertura económica hacia la integración inteligente con el mundo. Y hoy puedo decir que se le ha dotado a la estructura productiva de un nuevo y poderoso motor, que reside en el conglomerado de empresas de alta tecnología, con el cual ahora sí podremos modernizar y dinamizar la economía entera para vincularnos ventajosamente con el mercado internacional.

En la tercera orientación nos comprometimos a avanzar desde la Costa Rica acostumbrada a despilfarrar y maltratar sus recursos hacia una Costa Rica que sabe valorarlos y protegerlos. Y hoy podemos constatar que se le ha dado un lugar de privilegio a la política ambiental dentro del conjunto de la acción estatal, para que en adelante seamos capaces de tratar mejor y aprovechar más sabiamente la naturaleza de la cual somos parte.

En la cuarta orientación hicimos el compromiso de avanzar desde el Estado ineficiente y débil hacia el Estado estratégico y concertador. Y hoy podemos afirmar que se ha reivindicado el Estado como un bastión esencial del desarrollo nacional, y que por encima de las estériles disputas sobre el tamaño que ha de tener, se ha fortalecido su papel como conductor estratégico del destino del país y como articulador de las energías colectivas alrededor de un proyecto de Nación, el cual esperamos que sea cada vez más equitativo y más sostenible.

Finalmente, en la quinta orientación nos comprometimos a avanzar desde la democracia formal hacia una democracia más efectiva. Hoy con mucho agrado podemos corroborar que, en la medida en que se ha avanzado en las otras orientaciones, también se ha fortalecido la legitimidad de las instituciones públicas, se han ampliado los márgenes de gobernabilidad del Estado, y se ha consolidado el régimen democrático costarricense.

Señoras diputadas y señores diputados: El análisis sobre el estado de nuestra Nación que he compartido con ustedes nos lleva a constatar que Costa Rica tiene las condiciones a su favor para dar un salto adelante en su proceso de desarrollo durante los próximos años. Hoy estamos mejor preparados para enfrentar nuestro futuro. Podemos caminar con confianza hacia ese futuro como una gran familia solidaria y unida.

Que hay razones holgadas para ser optimistas, lo confirman diversas organizaciones internacionales que se especializan en evaluar el desarrollo de los países. La Asociación Latinoamericana de Cámaras de Comercio coloca a Costa Rica como el país que tiene la mayor productividad de su fuerza laboral en la América Latina. El Foro Económico Mundial nos otorga el tercer lugar en competitividad económica en América Latina. La revista Forbes nos coloca en el primer lugar de América Latina y en el noveno lugar en el mundo en cuanto a libertad económica. La CEPAL nos sitúa en el tercer lugar en exportaciones por habitante y en el primer lugar en inversión extranjera directa en relación con el producto nacional de América Latina. Y según las Naciones Unidas, somos uno de los dos países latinoamericanos con mayor desarrollo humano de América Latina y con la mayor eficiencia en el uso de su inversión social.

#### **LA ASAMBLEA LEGISLATIVA HA SIDO UN PROMOTOR ESENCIAL DE LOS CAMBIOS**

Quiero ahora decir con claridad que mientras menciono los avances recientes del país, mantengo clara mi conciencia de que todo lo bueno que Costa Rica es hoy, es el producto del empeño de sus gentes durante muchas generaciones. Los logros de los últimos cuatro años han sido posibles porque se han sostenido en nuestra rica historia de conquistas sucesivas del bienestar y el progreso. Así mismo, tengo muy presente que en nuestra gestión, lo bueno que hemos alcanzado ha sido producto del

esfuerzo de todo el país y en el ámbito del Estado, del esfuerzo de los tres poderes de la República.

El país no debe olvidar que muchos de los cambios más importantes que se gestaron en este período de gobierno requirieron de la aprobación de leyes nuevas y mejores. Por ello, la Asamblea Legislativa es responsable en una medida muy alta de lo que se ha logrado. Durante este período de gobierno, los poderes Ejecutivo y Legislativo mantuvieron una estrecha relación caracterizada por el diálogo y la negociación intensos y permanentes alrededor de los asuntos más trascendentes para el país. La alta calidad y la gran cantidad de los proyectos de ley aprobados, son una clara evidencia de que la relación entre ambos poderes ha dado resultados muy positivos para los intereses de la Patria.

#### **MI PROFUNDO AGRADECIMIENTO AL PUEBLO COSTARRICENSE**

Queridas y queridos costarricenses. Mi exposición llega a su fin y no quiero terminarla sin expresar a cada uno de ustedes la inmensa satisfacción y el profundo orgullo que siento por haber podido servirles como su Presidente. Agradezco de corazón las infinitas muestras de cariño, de solidaridad y de apoyo que recibí a lo largo de mi gestión. De ellas me nutrí día tras día para renovar mis energías y redoblar mis esfuerzos en la sagrada tarea de la función pública, la tarea de servir siempre y sin desmayar, en los peligros, en las crisis, y en los buenos tiempos.

Durante estos años tan intensos, visité cada rincón del país y estuve en muchas empresas, en muchas comunidades y en muchas instituciones públicas. Recibí delegaciones de muchas organizaciones públicas y privadas. Me enteré de miles de proyectos de nuestros pequeños y grandes empresarios. Palpé la terrible tragedia de familias enlutadas y en ruina por los estragos del Huracán César. Vi también ver las caras sonrientes y llenas de esperanza de mujeres y hombres que recibían su casa propia, su acueducto rural, o su nueva clínica.

En todo lo que vi y lo que sentí, encontré siempre reflejado el espíritu sabio y generoso de nuestro pueblo. De un pueblo en el que abundan todos los días los actos valerosos de madres jefas de familia para sacar adelante sus hijos, de agricultores que han dejado de talar los bosques para preservarlos y darles usos más sostenibles, de empresarios innovadores que invierten sus capitales en industrias de alta productividad, de jóvenes de la ciudad y del campo que estudian y trabajan a la vez con grandes sacrificios, de funcionarios que libran luchas impresionantes para mantener a flote un servicio público o para mejorar una institución. En la inteligencia y en el empeño de estos ciudadanos, está la verdadera fuerza que mueve a nuestro pueblo.

En los actos y decisiones innumerables de todos los costarricenses, es donde se ha resuelto la disyuntiva entre ser un país más solidario o ser un país más lleno de egoísmos, entre ser un país más próspero e innovador o ser un país más retrasado y estancado, entre ser un país que se reconcilia con la naturaleza o uno que la trata con violencia y con descuido. Si hoy podemos decir que Costa Rica es más gobernable y más sostenible que hace cuatro años, si hoy podemos decir que su horizonte es más claro y amplio, es porque su pueblo así lo ha deseado. Por eso, queridos y queridas costarricenses, sean mis últimas palabras para expresar mi inmensa admiración por este pueblo nuestro al que yo he visto construir su destino desde la perspectiva privilegiada de la Presidencia de la República, ese pueblo que no deja de aprovechar lo bueno que conquistó en el pasado para cuidarlo y protegerlo, que no deja de aprender de los errores para buscar nuevas formas de hacer las cosas, que no deja de construir nuevos sueños y nuevos proyectos para seguir progresando en paz como una gran familia.

Con ese espíritu generoso y emprendedor forjado por generaciones sucesivas, Costa Rica va a seguir siendo una luz brillante en el mundo, un lugar especial en las Américas donde la violencia circundante no llega y

más bien se aplaca, donde se ensayan y se perfeccionan nuevas formas para generar bienestar que luego se difunden en otros pueblos, donde la solidaridad encuentra siempre la forma de preservarse y de renovarse, donde la mano protectora del Creador es siempre fuerte y poderosa. Con la inexpressable alegría de haber servido a nuestro pueblo desde la posición más alta de la función pública, doy a todos ustedes mi más profundo agradecimiento.

Que Dios guarde siempre a Costa Rica.

Muchas gracias.